

MEMORIA MUSICAL

Janos Nagy¹

La gran importancia que tiene la memoria en el mundo de la música, me ha llevado a realizar una serie de reflexiones sobre este tema. Un solista, un músico de cámara, un director, un músico de orquesta,... todos ellos deben tener una memoria desarrollada para poder interpretar una obra.

En las salas de concierto las grandes obras del repertorio, los cantantes, los directores, los solistas instrumentales,... casi siempre interpretan de memoria. Según un gran compositor y pianista italiano, Alfredo Casella (1883-1947) *“una composición no retenida mentalmente no está del todo asimilada”*.

Un músico de cámara, en ocasiones, debe memorizar fragmentos para poder comunicarse visualmente con los demás miembros de la formación. Un músico de orquesta, debe memorizar fragmentos donde debe estar centrado en el director, aunque se toque con partituras, éstas no están hechas teniendo en cuenta cuando se debe pasar la página.

Esto sobre todo lo sufren los músicos que tocan instrumentos grandes como el contrabajo, el órgano, el piano y el arpa.

La memoria, como el resto de las cualidades musicales, está más desarrollada en algunos estudiantes que en otros. Lo que para algunos es un don natural y no supone esfuerzo para otros es un problema retener pasajes.

Las ventajas de la interpretación de memoria suponen una mayor capacidad de concentración que proporciona el estar libre de supeditación visual, el mayor grado de asimilación de la obra que exige por parte del intérprete e incluso el mayor grado de atracción que ejerce sobre el auditorio.

Conviene iniciar al estudiante lo antes posible en esta práctica y concienciarles de que la práctica musical de memoria puede ser más exitosa de cara al público.

¹ Janos Nagy es profesor de violín y ocupa una cátedra en el Real Conservatorio Superior de Música *Victoria Eugenia* de Granada, donde imparte las asignaturas de *Violín y Música de Cámara*.

La memoria es una capacidad que se puede mejorar no sólo mediante la repetición de la información, sino aprendiendo determinadas estrategias que nos ayuden a optimizar el rendimiento. No es cierta la idea de que si nacemos con una “mala memoria” debamos resignarnos a ello, al contrario, cada uno de nosotros puede potenciar sus propios recursos.

Se puede definir la memoria como la capacidad para almacenar, retener y recordar información que posteriormente podemos recuperar y utilizar. La memoria es un complicado sistema de procesamiento de la información que opera a través de procesos de almacenamiento, codificación, construcción, reconstrucción y recuperación de la información.

La memoria para los intérpretes es una de las habilidades que necesitan un mayor esfuerzo durante la actuación ya que se debe de mantener el control y el equilibrio de sus recursos mentales. Se trata de una técnica que se aprende mediante un entrenamiento intensivo.

Tan importante para un músico es la memoria que le permite retener obras completas como la memoria táctil que le ayuda a realizar digitaciones sin apenas tener que pensar en ellas, cuanto más complicado es un pasaje más se debe de recurrir a este tipo de memoria. Es una agilidad que permite automatizar los movimientos necesarios y reproducir con la precisión y velocidad requerida. Por ello es necesario practicar con el máximo perfeccionamiento cada movimiento desde el principio que se tiene contacto con una obra, no repitiendo sin control.

El músico debe saber adaptarse a todo tipo de condiciones que se le pueden presentar debido a su actividad profesional y los problemas que puedan surgir debe superarlos con una seguridad auditiva y táctil que se consigue mediante la memoria, ya sea táctil, auditiva o cognitiva.

Existen dos memorias, una a largo plazo que guarda los recuerdos de situaciones pasadas y otra a corto plazo o memoria inmediata.

Hay factores internos que determinan la memoria como son la experiencia, la salud y la motivación. Si existe una experiencia negativa por desilusión o fracaso el aprendizaje se bloquea y los conocimientos desaparecen mediante un olvido automático.

Hay factores externos como la naturaleza de la información, de las necesidades, habilidades y motivos que influyen en la memorización de un cierto material, así como la falta de tiempo, la falta de atención, etc.

Una memoria que funciona bien y a largo plazo no es sino el resultado de un aprendizaje que se ha hecho de forma correcta, consciente y sobre todo constante.

Según Joan Josep Gutiérrez *“Hay quien piensa que la partitura limita la libertad interpretativa o que su presencia indica una falta de interiorización de la obra musical. A mi juicio esto es falso. Posiblemente un músico con grandes dotes memorísticas interpretará muy bien una pieza, pero la cualidad de su interpretación no se deberá en ningún caso a su memoria, sino a su capacidad musical. La memoria es una cualidad del buen músico pero no la garantía. Conozco personas que memorizan porque son incapaces de leer correctamente y eso es independiente de sus capacidades interpretativas, aunque esta falta de capacidad para la lectura puede ser un*

impedimento para entrar en la verdadera comprensión de la partitura ya que, uno de los elementos del buen intérprete es su preparación para analizar el texto. No olvidemos que estamos hablando de música escrita no de música de tradición oral, aunque necesariamente debemos referirnos a menudo a la tradición interpretativa- por cierto, no siempre muy fiable: hay guardianes de la tradición que más bien parecen Cancerberos dispuestos a saltar al cuello del imprudente que se atreva a opinar sobre tal o cual ornamento o sobre determinado tempo.”

En cualquier caso, la memoria es una necesidad indiscutible en el estudio de cualquier instrumento.

La motivación que el alumno tenga sobre el aprendizaje de una obra facilitará el desarrollo de la memoria. La motivación puede ser intrínseca cuando nace del interés por la tarea en sí misma y extrínseca cuando se basa en los reforzadores externos: aprobación del profesor, aplausos del público,....

Cuando es más importante la motivación extrínseca el intérprete se vuelve más vulnerable y su motivación se debilita por eso es muy importante desarrollar el reforzamiento interno.

Cuando un intérprete tiene un nivel de motivación más bajo condiciona el desarrollo del aprendizaje hasta llegar a sentirse bloqueado. Esto se puede deber a cuatro factores:

- La falta de confianza en los propios recursos, es el más común entre los jóvenes estudiantes y artistas.
- La falta de interés por la actividad que está realizando. Es un estado en el que nos encontramos con pocas ganas de trabajar.
- El agotamiento psicológico que puede aparecer por el estrés.
- El desánimo como consecuencia de malos resultados en actuaciones.

En el proceso de aprendizaje se interrelacionan la atención, la distracción y la concentración.

El proceso de memorización de un fragmento musical consta de cuatro etapas: impresión, percepción, comprensión y retención. El proceso es muy similar al de la fotografía.

La impresión equivale a la imagen. La percepción a la toma de la imagen. La comprensión es el revelado. La retención es el archivo de la foto.

Finalmente podemos resumir el mecanismo de la memoria de la siguiente forma: Observación, Concentración, Comparación, Asociación.

La memoria musical tiene cuatro grados definidos:

- Memoria retentiva: Cualidad que tienen todos los seres vivos de recordar la impresión recibida.

- Memoria reproductiva: Las impresiones pueden no ser sólo sensaciones físicas sino ideas e imágenes que se pueden reproducir a voluntad por lo que se requiere un nivel superior de inteligencia.
- Memoria constructiva: Lo percibido se utiliza como material de construcción para nuevas manifestaciones mentales y sensoriales.
- Memoria creadora: Lo percibido y retenido se reelabora y transforma en la mente. Esta memoria deja recuerdos que forman la intuición y las obras artísticas más significativas del hombre evolucionado.

Musicalmente se practican tres métodos de memorización:

- Mecánico: Mediante repeticiones una parte de la obra pasa a la memoria subconsciente y motora.
- Artificial: Mediante asociaciones de ideas se consigue acceder a lo que se ha estudiado, asociando las notas a números o a posturas.
- Racional: Analiza, clasifica y relaciona lo que se desea memorizar con lo que ya se sabe, de esta forma es el método más seguro de memorizar a largo plazo.

La práctica musical desarrolla y exige hasta siete tipos de memoria:

1. Muscular y táctil.
2. Auditiva interna y externa.
3. Visual.
4. Nominal.
5. Rítmica.
6. Analítica.
7. Emocional.

Para poder desarrollarlas es necesario un proceso de individualización, ya que no se pueden perfeccionar a la vez.

Por último unas reflexiones para ejercitar la memoria:

- Memorizar todas las obras, una parte de los estudios y de la técnica.
- No es aconsejable repetir una obra importante muchas veces, después de haberla aprendido. No es suficiente tenerla en dedos también se deben desarrollar las facultades mental-musicales.
- Una vez terminado el proceso de memorización de una obra, se debe comenzar el trabajo de perfeccionamiento. En lo que a memoria se refiere es necesario repetir lo aprendido durante

algunas semanas, diariamente, varias veces hasta dominarlo en dos aspectos: seguridad técnica y mental.

- Se debe de tocar en público, incluso en una pequeña reunión familiar.
- Para dominar una obra en todos sus aspectos y para tener seguridad, se debe ejercitar el comienzo de la ejecución desde cualquier punto de ella.
- Hay que resaltar el estudio de los puntos de la obra que sean más conflictivos para evitar un fallo de la memoria.

De cara al violinista que sea profesor, es necesario que juegue un papel de psicopedagogo en las clases, para poder sacar el mayor rendimiento del alumno.

El conocimiento de uno mismo, en un plano físico y psicológico, ayuda a mejorar el rendimiento musical del intérprete, cuidando asimismo, la atención y la concentración.

Es importante conocer nuestras posibilidades, condiciones y limitaciones, nuestros puntos fuertes o a que técnicas podemos acudir.

Muchos intérpretes sufren de miedo escénico, el cual puede evitarse mediante una preparación mental y desarrollando la memoria.

BIBLIOGRAFIA

EDELMAN, C. (1967). *La mécanique des deux mémoires*. Francia: Realités.

LAMBOTTE, L. (1936). *L'éducation de la Mémoire musical*. París. Max Esching.

LÓPEZ DE LA LLAVE, A. y PÉREZ-LLANTADA RUEDA, MC. (2006). *Psicología para intérpretes artísticos*. Madrid: Thomson –Paraninfo.

CUMBERLAND, G. (1923). *Memorizing Music*. Londres: Musical opinion Diciembre 1923.

WILLEMS, E. (1961). *Las bases psicológicas de la educación musical*. Buenos Aires: Eudeba.

MONTILLA LÓPEZ, P. (1999) *El cerebro y la música*. Córdoba: Universidad de Córdoba.